

Artes y artesanías: Un encuentro creativo -
pedagógico

Arts&Crafts: A creative-pedagogical meeting

Carlota Rodríguez Silva

Universitat de Barcelona

rodriguezsilvacarlota@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8507-1232>

Recibido: 24 de noviembre de 2019

Aceptado: 8 de diciembre de 2019

Para citar este artículo: Rodríguez Silva, C. (2020) Artes y artesanías: Un encuentro creativo-pedagógico. Escuelas creativas. *Creatividad y Sociedad* (32) 53-77.

Recuperado de <http://creatividadysociedad.com/wp-admin/Articulos/32/32.3.pdf>

Resumen

Siguiendo otras obras con líneas temáticas similares¹ y publicaciones anteriores en la Revista *Creatividad y Sociedad*², el texto presenta una experiencia vivida en un aula de clases extraescolares de *Arts&Crafts*, a través de un relato, el cual vertebra el sentido de este producto. Así, en el cuerpo del texto se presentan una serie de reflexiones pedagógicas a raíz de lo que se genera en esta experiencia (el tiempo, el espacio, los materiales), articulándolas desde la tríada creatividad-educación-salud como tierra fértil para co-construir un aula inclusiva y para enriquecer tanto la experiencia educativa como el oficio docente.

Palabras clave

Actividades extraescolares · Artes · Creatividad · Educación · Salud

Abstract

Following some other works in similar topics and some previous publications in this *Creativity and Society Journal*, the text introduces an experience lived in a classroom of *Arts&Crafts* after-school activities, through a narration which articulates the meaning of this product. So, in the body of the text there are presented some pedagogical considerations in the wake of what has been generated in this experience (the time, the space, the materials), articulating them from the triad creativity-education-health as fertile land to co-create an inclusive classroom and enrich the educational as much as teaching craft.

Key words

After-school activities · Arts · Creativity · Education · Health

1 Pujol, M. A., De la Torre, S. y Lorenzo, N. (Coords). (2014). *Escuelas y aulas creativas. Reflexiones y experiencias*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació-Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/62186>

2 Morales, J. G. (Coord.). (Septiembre de 2013). Creatividad y arte. *Creatividad y Sociedad. Revista de la Asociación para la Creatividad* (20). Recuperado de <http://www.creatividadysociedad.com/numeros/cys20.html>

Pérez, A. (Coord.). (Diciembre de 2013). Creatividad y educación. *Creatividad y Sociedad. Revista de la Asociación para la Creatividad* (21). Recuperado de <http://www.creatividadysociedad.com/numeros/cys21.html>

1. Introducción

En el presente artículo se articulan una serie de reflexiones sobre la atención y el cuidado del tiempo y el espacio de las clases extraescolares, tejidas a través del significado y el sentido de un relato sobre un momento concreto en una clase concreta de la materia de *Arts&Crafts*. En primer lugar, se encontrarán los objetivos y la metodología del texto, para dar paso a la presentación del contexto educativo y el planteamiento de las actividades extraescolares desde donde se habla, introduciendo la especificidad de la experiencia vivida que se relatará más tarde. Este apartado enlaza con la descripción sobre cómo se plantean las clases desde este lugar, conjugándola con reflexiones pedagógicas sobre este planteamiento y pensándolas con la tríada creatividad-educación-salud. Para ello, se entra al aula a través de una fotografía que abre ese espacio-tiempo concreto del que se habla, ya que es la parte central que teje la totalidad del presente artículo. Siguiendo este punto, se encuentra el apartado 'Un encuentro creativo-pedagógico' en el que se despliega el relato pedagógico que da sentido a las reflexiones que se van conjugando. Por último, se llegan a unas conclusiones sobre la experiencia vivida, los movimientos pedagógicos relatados y las reflexiones que se han ido desprendiendo de los mismos.

Si bien se ha elaborado una búsqueda de investigaciones en torno a las actividades extraescolares en el contexto estatal, se ha detectado que —prestando atención a aquellos que versan sobre la Educación Primaria, ya que es la etapa vital en la cual se enmarca la experiencia educativa que se trae a colación— los estudios se estructuran en torno a cuestiones como el rendimiento escolar o la procrastinación académica en estudiantes que asisten a dichas clases. Así mismo, también hay un gran volumen de investigaciones que abordan la noción de salud desde las actividades extraescolares, centrándose en aquellas que se articulan en base a la actividad física y el deporte. Como propuesta complementaria a los textos ya existentes, se presenta este artículo que expone aquello que tiene que ver con las sesiones extraescolares en relación a *Arts&Crafts* y los movimientos pedagógicos que de ellas nacieron, con especial atención al tiempo y el espacio que ellas mismas encarnan y las complejidades que se desprenden de las mismas.

2. Objetivo

El objetivo del presente texto es compartir las reflexiones pedagógicas que devienen de una experiencia educativa vivida en un aula de *Arts&Crafts*, a través de un relato que teje el nudo de significados y de movimientos que se exponen en relación al mismo, pensando dicha experiencia con la tríada creatividad-educación-salud.

3. Método

En relación al planteamiento metodológico de este artículo, pese a no tratarse de una investigación y, por tanto, no se pueda hablar de un método o metodologías al uso, se ha elaborado este texto desde el siguiente paradigma: el método como estrategia, guía, en la que nos apoyamos para construir el proceso de indagación, el cual nos ofrece movimientos y alternativas, así como el abrirse a lo inesperado. En palabras de Morin, Roger y Motta (2003, p. 18) “el método como camino, como ensayo generativo y estrategia «para» y «del» pensamiento. El método como una actividad pensante del sujeto viviente, no abstracto. Un sujeto capaz de aprender, inventar y crear «en» y «durante» el caminar.” Por tanto, en este sentido, tendría más que ver con la mirada cualitativa del mundo.

Siguiendo esta misma línea de pensamiento, Larrosa (2016) habla sobre la experiencia como aquello que “es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, vulnerabilidad, ex/posición.” (p. 38). El autor también nos habla de la experiencia así: “La experiencia suena a finitud. Es decir, a un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito.” (p. 41). Aquí también añade que quizás hablar sobre la experiencia sea también hablar sobre un modo de habitar los tiempos y los espacios educativos, “unos espacios que podemos habitar como expertos, como especialistas, como profesionales, como críticos. Pero que, sin duda, habitamos también como sujetos de experiencia. Abiertos, vulnerables, sensibles, temblorosos, de carne y hueso.” (pp. 41-42). Por tanto, se constituye el cuerpo del texto en base

a estas consideraciones metodológicas, sobre el ex/poner una experiencia vivida y socializarla, con el ánimo de seguir pensando con ella el oficio docente.

4. El contexto educativo

En este apartado se desglosan aquellas cuestiones que formulan el contexto educativo específico del que se habla: la escuela, las actividades extraescolares, el grupo y la dinámica del aula. Este apartado pretende ofrecer una contextualización profunda del marco educativo, social, cultural y organizativo en el que se enmarcan las actividades extraescolares de *Arts&Crafts*.

4.1. La escuela

La actividad extraescolar, que se presenta en el cuerpo de este texto y en el relato, sucede en el ámbito de los colegios concertados, que presentan una realidad distinta a la de las instituciones públicas. Las escuelas concertadas son aquellos centros escolares cuya administración es privada, pero la financiación es mayoritariamente pública, con puntuales contribuciones por parte de las madres y los padres cuyas hijas e hijos¹ acuden a estudiar al centro. Por tanto, se posicionan como el 'intermedio' entre las escuelas públicas y las privadas. En concreto, la escuela que se presenta está localizada en la ciudad de Barcelona, en la zona de l'Eixample (o Ensanche).

En este centro se ofrecen un paquete de actividades extraescolares variadas, que devienen de una contratación a una empresa privada y externa, que es quien se encarga de hacer las propuestas educativas y la contratación del personal, el abastecimiento y la distribución del material, y demás operaciones para que las extraescolares tengan lugar. En estas actividades, la persona a cargo del aula debe presentar rendición de cuentas, cubriendo y entregando informes de seguimiento, así como evaluar el progreso de los estudiantes en la materia que se pone en juego, entre-

gando esta evaluación al terminar el trimestre con las calificaciones a los estudiantes. Por tanto, pese a ampararse en un marco de lo no-lectivo, presenta unas estructuras lógicas propias también del sistema educativo público en el contexto estatal.

Las actividades ocurren dentro del propio centro escolar, pero es un tiempo del que se ocupa el personal que “viene de fuera”. Tanto la administración en general, como el personal que ejecuta las actividades tanto a nivel administrativo como técnico, la selección y contratación del profesorado, o el material del que se dispone, son relativos a la empresa privada y a la relación que se promueve entre la empresa y la escuela y la comunicación que entre ellas exista. No obstante, también existe otro nivel, que se corresponde con la comunicación de la empresa y familias, llevándola a cabo a través de reuniones iniciales y periódicas en los niveles administrativos, o mediante el profesorado a cargo de las actividades y las propias familias. Es decir, intervienen diversos actores educativos en la ejecución de estas actividades que se presentan en el texto, por tanto, todos ellos resultan fundamentales para la activación y la consecución de las clases extraescolares.



Figura 1. Relaciones entre los agentes educativos para la ejecución de las actividades extraescolares. (Elaboración propia)

Por tanto, si pensamos estas relaciones como un engranaje, todas ellas son piezas fundamentales para que las actividades extraescolares ocurran, habiendo entre ellas relaciones que establecen y determinan la ejecución de las clases.

4.2. Las actividades extraescolares

Y, ahora bien, ¿a qué hacemos referencia cuándo hablamos de actividades extraescolares? Esta cuestión resulta vital, ya que manifiesta la contingencia de la experiencia y la reflexión sobre la praxis pedagógica que deviene de la misma. En el caso de la experiencia concreta que se expone, la actividad extraescolar está entendida como aquella actividad “fuera” del horario lectivo de la escuela y que es, supuestamente, de libre elección. Estas pertenecen a un tiempo muy específico, aquel tiempo disponible institucionalizado del que habla Trilla (1998, p. 43) y que define de la siguiente manera: “tiempo que los niños tienen comprometido con otra institución y bajo la custodia de adultos que asumen un rol específicamente educativo.” En un intento por completar esa noción, parece pertinente traer a colación a Rodríguez (1978), quien desarrolla un análisis de la palabra extraescolar, la cual está constituida de dos partes, el ‘extra’ y ‘escolar’ y que juega con una doble significación del prefijo ‘extra’:

La primera “fuera de” hace referencia a un tiempo y un espacio, la segunda “además de” igualmente hace referencia a un tiempo y un contenido. Cuando con el “fuera de” hace referencia al tiempo, está claro que se trata de una actividad fuera del tiempo escolar, fuera del horario, fuera del tiempo previsto para desarrollar las áreas y los distintos programas. [...] Al referimos a la otra acepción del prefijo “además de”, también hacemos referencia al tiempo en el sentido de ser algo que va a ocupar un tiempo “sobre” el que nos ocupa la actividad propiamente escolar. (Rodríguez, 1978, p. 14)

Bajo las definiciones anteriores, parece que el significado de ‘actividad extraescolar’ queda vislumbrado. En el contexto estatal, se han llevado a cabo diferentes estudios que abordan la cuestión de las actividades extraescolares, desde Educación Infantil a la Educación Secundaria Obligatoria. No obstante, centrándonos en la etapa de Educación Primaria, que es la que nos interesa para esta experiencia —ya que el grupo de estudiantes del que se habla pertenecía al primer ciclo de Educación Primaria— es importante destacar que estas investigaciones se han centrado en cuestiones tales como el rendimiento académico (Carmona, Sánchez y Bakieva,

2011; Cladellas, Clariana, Badía y Gotzens, 2013, entre otras) o la procrastinación académica (Clariana, Cladellas, Gotzens, Badía y Dezcallar, 2014, entre otras) en relación a los estudiantes que están inscritos a dichas actividades. Así mismo, también existe un amplio abanico de estudios sobre las actividades extraescolares en relación a la actividad física, y por tanto sobre la noción de salud (Hernández y Conejo, 2010; Plaza, Jové, Hernández y Reverter, 2013; Arufe-Giráldez, Chachón, Zurita, Lara y Castro, 2017; Vivo, Valero-Valenzuela y Manzano, 2018, entre otros). Por otra parte, también existen investigaciones precedentes sobre la relación entre la creatividad y las sesiones extraescolares (Alfonso-Benlliure y Valadez, 2013). A colación de las mismas, quizás sería interesante estudiar la figura que encarnan los docentes en ellas o cómo se relacionan las estudiantes con la figura de la maestra o el maestro de las clases extraescolares, o si existen diferencias entre esta figura y la del profesorado de la escuela, quizás abriendo nuevas vías en las investigaciones sobre la temática que aquí se aborda.

4.3. El grupo

En relación a una de las aclaraciones anteriores, el grupo de aula sobre el que gira el relato pedagógico era un grupo de Educación Primaria. Estaba compuesto por una totalidad de 9 estudiantes, de los cuales 8 pertenecían a 2º EP y 1 a 1º EP. Aunque parezca mínima esta diferencia, a la hora de ejecutar las manipulaciones para elaborar nuestras manualidades, era una diferencia notable, que hacía que este niño se frustrase por la comparación que él realizaba con sus compañeras y compañeros.

Así mismo, 5 de los estudiantes se reconocían como niños y 4 como niñas. En el grupo también existían diferencias culturales, ya que dos de los estudiantes provenían de una familia china —quienes a menudo se comunicaban en chino en la clase— y una de las estudiantes de una familia multicultural, con raíces rusas. El resto provenían de familias catalanas. Pese a estas amalgamas, ninguno de los niños ni de las niñas poseían dificultades para comunicarse en castellano y/o catalán. En

cuanto al inglés, existía una notable diferencia en las posibilidades enunciativas y comprensivas de cada una, pero esto mismo era uno de los objetivos principales de las sesiones.

4.4. La dinámica del aula

Las clases extraescolares de *Arts&Crafts* tenían lugar una vez por semana, durante una hora. En esta hora, se desarrollan las siguientes acciones:

Recogida de los niños y las niñas en el patio, con la asignación de un número en inglés, según su progresiva llegada. Esta recogida siempre iba aparejada a un recibimiento cálido, con abrazos y caricias, atendiendo también a las conversaciones que aquí se abrían. (Qué tal les había ido el día, cómo se sentían, si tenían ganas de hacer cosas hoy...)

Subida al aula, procurando conservar el orden asignado y cuidar la transición de un tiempo a otro. En ocasiones, el control de esta situación resultaba un poco difícil, ya que a esta hora convergen todas las estudiantes de la escuela terminando el horario escolar.

Elección del sitio que se decidía ocupar ese día, en un intento por fomentar la autonomía y la libertad de los cuerpos en el aula, así como respetar los sentimientos y las emociones de los estudiantes. (Una cuestión a la que se alude en el relato).

Toma de la merienda, mientras se escucha música relajante adaptada a su edad. Este momento inicial también servía para la apertura de la sesión, retomando lo elaborado en la clase anterior y explicando la propuesta para la tarea actual.

- Explicación de la obra, la autora o autor y el vocabulario relacionado con la actividad.
- Realización de la tarea.
- Recogida de material y del aula.
- Autoevaluación del comportamiento en la sesión y regulación emocional en asamblea. Este punto se lleva a cabo a través de un semáforo de la conducta, diseñado con los siguientes colores y mensajes:
 - Verde → *Great job!*
 - Amarillo → *Good day!*
 - Naranja → *Think about it...*
 - Rojo → *Parental contact.*
- Repaso final sobre el vocabulario de la sesión y la actividad a elaborar.
- Entrega de las estudiantes a las personas encargadas de recogerlas a la salida de la escuela o a los monitores que las acompañan hasta que las puedan venir a recoger.

Las unidades didácticas varían en objetivos y contenidos y, por tanto, actividades. A nivel general, se propone una actividad que articula una serie de conocimientos (tanto a nivel lingüístico, es decir, el vocabulario relacionado con la misma, como a nivel artístico, es decir, abarcando diferentes artistas y movimientos). En este sentido, se propone un aprendizaje que conecta la teoría con la práctica, a través del desarrollo de actividades manuales que se relacionan con el movimiento o el artista o, como

se expondrá en el relato, con una época o festividad señalada. En este caso, también se acompaña de imágenes o vídeos que introducen a los estudiantes en el mundo a explorar. Por ejemplo, en la sesión del drac de Sant Jordi, se presentó un vídeo de animación en inglés que cuenta la historia de San Jorge, la princesa y el dragón.²

5. Artes y artesanías

Lo mismo que Georgia O’Keeffe, cada uno de nosotros es el creador o artífice de su propia vida. Se puede emular a otros, vivir para agradar a los demás o descubrir aquello que es único y de valía para nosotros y, plasmarlo, llegar a ser eso. Esta tarea dura de por vida. (Carl Rogers, 1986, p.55)



Figura 2. *El árbol de la vida de Sofía.*
(Basado en Gustav Klimt, 1909. Fotografía propia)

Hablemos del árbol de la vida de Sofía, del de Klimt, del de Dani. Hablemos del mío o del tuyo. Hablemos de lo que tenemos en común, que es lo que nos ha traído hasta aquí, que no es más ni menos que el sentido de la creatividad, de la educación o de la salud. Hablemos de

cómo estas dimensiones vitales toman sentido —o cómo pueden tomarlo, no tan solo de manera exclusiva— a través del ejercicio de las artes y la artesanía. Robinson (2015, p. 272) escribe que “la vida de la mayoría de las personas no sigue una línea recta. La gente suele tomar rumbos inesperados, descubre nuevos intereses o aprovecha oportunidades inesperadas”, por ejemplo, como las ramas y las raíces de los árboles.

Una de esas raíces podría ser aclarar la noción que gatilla el texto: ¿qué es eso de *Arts&Crafts*? Es la práctica de artes plásticas que se entiende como una manera de que las más pequeñas desarrollen su gusto por las manualidades y la producción de imitaciones de ciertas obras famosas o propuestas creativo-lúdicas. No obstante, el objetivo principal de la actividad extraescolar es el aprendizaje de la lengua extranjera, inglés, de una forma que resulta más atractiva y entretenida para los niños y las niñas. Por lo tanto, resulta conveniente preparar el vocabulario relacionado con la actividad, presentarlo, repasarlo y ponerlo en práctica a través de las manualidades que se confeccionan, así como la comunicación con las pequeñas y las consignas básicas en las dinámicas del aula: “Can I go to the toilet, please?” “Teacher, can you help me?” “Can I borrow that pencil?” Desde este punto de vista, se proponen estas sesiones como un espacio de aprendizaje interdisciplinar, un camino para el aprendizaje del inglés, como lengua extranjera y madre del movimiento que da nombre a la materia, y lo relacionado con la elaboración de proyectos en el marco de las artes y artesanías.

El movimiento de *Arts&Crafts* es conocido por haber nacido en Gran Bretaña en un sentido reaccionario a la industrialización y a la mecanización de las ocupaciones laborales (dejando de ser oficios para convertirse en engranajes de una maquinaria). Esto supone una contradicción en sí misma, ya que la concepción de las actividades se basa en la producción de manualidades prácticamente en serie, como en *The Factory*³ (aunque esto no aplica exclusivamente a las propuestas desde dicho ámbito, ya que es una práctica común en los centros escolares). Y aquí parece conveniente preguntarse: ¿cuál es el sentido, entonces, de esta oferta educativa? ¿Podríamos hablar realmente entonces de creatividad, tal y como se acostumbra a hacerlo en relación a estas prácticas? Marín (2000) p. 416 asegura que “Copia, monotonía, reiteración o inexpresividad son términos totalmente contradictorios con el mundo del arte, cuyo atractivo radica en ser siempre nuevo, original y sorprendente.”

Al hilo de los anteriores pensamientos, la siguiente metáfora, convenientemente hilada sobre la industrialización, el sistema educativo y la salud:

La industrialización puede causar un enorme deterioro del medio ambiente. [...] Las sustancias químicas y los productos de desecho se vierten en ríos y mares, lo cual contamina el medio ambiente y daña los ecosistemas delicados. El humo de fábricas y motores satura la atmósfera y provoca numerosos problemas de salud a las personas que lo respiran. (Robinson, 2015, p. 73)

Así mismo, conviene aclarar que en el presente texto se entiende la noción de salud siguiendo la reformulación de la Organización Mundial de la Salud en 1946 (OMS en Violant, Molina y Pastor, 2011, p. 21-23), y, por lo tanto, diríamos que la salud es una condición dinámica, que implica un bienestar en distintos niveles (abarcando desde el físico y el mental hasta el social —y creo que incluso podríamos decir el espiritual) y, por tanto, un concepto complejo, entendido desde lo integral que atinge a lo objetivo (por ejemplo, el funcionamiento físico) y a lo subjetivo (por ejemplo, las percepciones y los sentimientos), a la relación entre lo individual y lo social y que también implica una dimensión ecológica (relación entre las personas y el medio ambiente).

Si nos relacionamos con la noción de la salud desde aquí, parece guardar un estrecho vínculo con la educación en tanto que espacio pedagógico en el que desarrollar comportamientos, hábitos y relaciones sanas, (con una misma, con las demás y con el mundo) donde se respeten las necesidades individuales y colectivas. Y, así mismo, entendiendo la educación, la escuela, el aula, como expresiones mínimas de la sociedad y el lugar donde se producen y reproducen las condiciones y características sociales de la comunidad donde se encuentran inmersas. "La escuela debe responsabilizarse de la transmisión de aprendizajes relacionados con la adquisición de habilidades para la vida, y específicamente para el bienestar y la salud." (Violant, Molina y Pastor, 2011, p. 127).

Desde esta perspectiva, parece ser evidente el vínculo que alberga la tríada creatividad-educación-salud. En este sentido, también existen voces que han reparado en el beneficio de la creatividad y su exploración en lo educativo para la salud (Mitjans, 2002; Violant, 2006), ya no tan solo como medidas curativas o terapéuticas, como, por ejemplo, desde el campo de la arteterapia, sino como la posibilidad-de-ser y posibilidad-de-hacer que proporciona bienestar y felicidad. En palabras del maestro Csikszentmihalyi (1998, p. 153): “El vínculo entre el *fluir* y la felicidad depende de si la actividad que produce el *fluir* es compleja, de si conduce a nuevos retos y, por tanto, a un crecimiento tanto personal como cultural.”

Todo ello me lleva a cuestionar lo siguiente: ¿Cómo se plantean las actividades extraescolares desde aquí? ¿Existe un interés real por el bienestar del niño y de la niña en el espacio-tiempo al que hacemos referencia? ¿Están las actividades diseñadas y propuestas para que exista un desarrollo personal y colectivo en torno a lo educativo? En el caso específico de *Arts&Crafts*, ¿hay una pedagogía en la materia que abogue por un ejercicio realmente creativo y que fomente la salud de las niñas y los niños? ¿Estamos ante un acto educativo real o tan solo ante un espacio-tiempo que mantenga ‘entretenidas’ a estas criaturas? Quizás algunas palabras que arrojan luz a esta cuestión: “La creatividad puede ser una capacidad, una habilidad, una técnica, un proceso, un resultado, un objetivo o un método, pero también un valor educativo.” (De la Torre, 2006, p. 256). Una de las cosas que yo he aprendido en compañía de las niñas y los niños del siguiente relato, es que, al final, independientemente de cómo se elaboren las propuestas, la vida en el aula siempre se acaba imponiendo.

5.1. Un encuentro creativo-pedagógico

Creo que la verdadera creatividad no es una técnica ni una materia, sino un modo de enseñar, una actitud, una disponibilidad básica que se funda en la confianza en los demás. [...] Educar el dibujo significa respetar, ayudar, descubrir juntos: entonces el niño hará cosas estupendas. (Francesco Tonucci, 1979, p.101)

A continuación, se expone el relato pedagógico⁴ que vertebra el sentido del presente artículo, el cual narra la experiencia vivida en mi última sesión en el aula con el grupo de *Arts&Crafts*. No obstante, antes de iniciar la lectura, unas palabras de Betancourt (2006, p. 201) “La creatividad es encuentro: surge en muchas ocasiones como encuentro combinatorio.”

verde dragón, mano dragón

Tras muchas tardes compartidas, llegó el momento de decir adéu, goodbye a esta aventura. Una más de las emprendidas en el presente año. Esa tarde, como siempre, fui a buscarlas a nuestra esquina del patio. Un patio de colores verdes y grises, con un gran árbol pintado en una pared y la cara de un señor que nunca he sabido quién es —probablemente una figura conocida en Cataluña—. Llegaron, me abrazaron, me contaron algunas cosas y me enseñaron otras. Les asigné sus números para hoy y los dejé con Carla mientras me encaminé al patio pequeño para recoger a Yuan, porque es muy pequeñito para venir él solo y se aboga por una menor autonomía con las más pequeñas.

Ya el día anterior terminando la actividad de Georgia O’Keeffe, les había presentado a Carla y les había mentido diciéndoles que estaría con nosotras para ayudarnos, como una nueva amiga, una nueva profesora. Digamos que mi excusa es la de no robarles su protagonismo, no robarle el protagonismo a la materia, no robarle el protagonismo a nuestro espacio-tiempo en el aula, que era nuestro tan solo por una hora. Porque lo importante no soy yo, no son mis circunstancias, ni siquiera lo más importante son cada una de ellas desde el sentido más individualista, lo importante somos nosotras en ese espacio y en ese momento en concreto, lo que hacemos de ese espacio-tiempo, lo que tenemos, precisamente, entre las manos.

Para ese día ya había programado y planificado la actividad, que tomó un sentido y un significado mucho menos liviano de lo que en un primer momento había pensado. Llegamos a nuestra aula, a nuestro espacio-tiempo, le di al 'play' como cada día para escuchar algo de música relajante, y hablamos un poco de lo que había pensado para ese día y cómo lo haríamos. Les repartí la materialidad para ello: las cartulinas y los colores. Ocupé la mesa del fondo, contra la pared, al lado de Dani, quien había decidido ese día corporeizar ese espacio, un poco más alejado de sus compañeras que de costumbre. Dani y yo fuimos las primeras en interactuar con la pintura verde que dispuse a mi izquierda.

Le cogí su manito y la recorrí con el pincel, dejando de ser una parte de su cuerpo para convertirse en el drac de Sant Jordi. Luego presionamos el dragón cuidadosamente contra la cartulina de color amarillo que Dani había elegido. Sus colores preferidos siempre fueron el azul, el amarillo y el verde. Igual que Pau tiene una especial relación con el naranja, igual que Dalai con las tonalidades violetas y rosas, igual que Marc con el azul y el rojo agratanado, como buen blaugrana. Y fue así como, una a una, convertimos sus manos en cuerpos de dragón, en los cuerpos del dragón de Sant Jordi. Fue así como fui despidiéndome silenciosamente, acallando el amor, una a una de esas personitas que tan inconscientemente me habían brindado la oportunidad de ser-con-ellas.

Esta exposición abre el hilo para pensar varias cuestiones pedagógicas. No obstante, empecemos con la figura central del relato: Dani. Dani es un niño que se calma mucho o se frustra mucho según las actividades que se traigan al aula, dependiendo de lo agitado que se encuentre su mundo interior ese día. Es una cuestión a la que hay que poner especial atención y cuidado, algo que hay que tener siempre en mente cuando se está preparando una actividad.⁵ De la misma manera que hay

que escuchar las necesidades de Dani y del resto de sus compañeras, también es importante hacerlo con las necesidades del docente, ya que sobre esta cuestión no se recibió información, ni mucho menos formación, denotando así, el compromiso educativo y ético del cuidado a los momentos pedagógicos fuera del currículo académico escolar. Por lo tanto, también se provoca un posicionamiento muy concreto de la figura de la maestra que “viene de fuera”, comprometiéndonos directamente en cómo nos relacionamos con la noción de esa figura y de ese espacio-tiempo que se comparte con las niñas y los niños. Así es que hablamos sobre la creación del vínculo, el encuentro con el otro en el acto educativo, el cuidado y la atención a las necesidades del otro, para sentirnos una parte más en la comunidad y, a la vez, una parte especial, importante, de la misma.

Todos y cada uno de nosotros necesitamos sentirnos queridos, ser parte importante de un entorno. En situaciones adversas, esta búsqueda del hombre se ve incrementada y la sensación de ser querido se convierte en estímulo y a la vez, en apoyo para enfrentar situaciones difíciles. (Castillo en Violant, 2019, p.81)

Ya no solo hablamos aquí, por tanto, de atención y cuidado, sino que estamos hablando de la posibilidad de los afectos y, entonces, estamos hablando de una pedagogía de la disponibilidad, de la escucha, del vínculo. ¿No es la creatividad la materia más fecunda para enredarnos en el oficio educativo desde el amor y el afecto? ¿No estamos hablando de ofrecer posibilidades-de-ser en el aula en el devenir del ejercicio creativo? ¿No es el encuentro creativo-pedagógico lo que siembra la raíz del aprendizaje genuino, aportando bienestar físico y emocional para el ser-humano? Por otra parte, al mismo tiempo que se pone una especial atención y cuidado en lo que una decide traer al aula y en el cómo hacerlo, bajo la responsabilidad y el compromiso pedagógicos, también es vital poner esa atención y ese cuidado al espacio que se habita y a las propuestas que este ofrece, en pocas ocasiones, inintencionalmente. Como apunta De la Torre (2012, p.264), en lo que corresponde a la tarea del profesor creativo: “La clave reside en crear espacios de libertad y reconocer esa

creatividad espontánea de sus estudiantes.” Y yo me pregunto cómo hacerlo cuando, por ejemplo, entre otras cosas, el aula mide no más que tres metros de ancho, los cuales están ocupados por una cantidad de sillas y mesas innecesarias, además de un tamaño inadecuado para los cuerpos de personas de 5 y 6 años, lo cual también incide en sus posturas, en su concentración o en su relación y emoción con el aula, entre otras cosas que seguro todavía se me escapan. “Los muebles pueden convertirse en verdaderos dinosaurios reductores de movimiento que bloquean el cuerpo. Ciertos enseres pueden empequeñecer, limitar y enclaustrar el espacio en el que se habita.” (López, 2018, p.78)

Así se evidencia uno de los elementos a los que no se atiende, por lo general, en las escuelas, y, por lo concreto, en relación a las sesiones extraescolares, en las que normalmente se prioriza la disponibilidad del espacio a su propia adecuación para la actividad a desarrollar o para quiénes también nos desarrollamos ese espacio, espacio que a Dani frecuentemente se le quedaba muy pequeño y que lógicamente lo llevaba a agitarse y, entonces, a provocar también nuevas dinámicas en el aula, con sus respectivas posibilidades y sus dificultades.

Cada uno de nosotros tenemos una forma diferente de aprender, es decir, de vivir. Y es el espacio quien se adapta o modifica a las necesidades de quienes lo habitan. Todo espacio educativo ha de estar ob-ligado a la salud, al aprendizaje y a la creatividad. (Siro López, 2018, p.16)

¿Cómo puedo flexibilizar un espacio si apenas hay lugar para pasar entre las mesas, dejar fluir la creatividad, para la libertad de movimiento de los cuerpos? ¿Cómo ha influido esta disposición de los espacios y de los muebles en las dinámicas de nuestra aula? ¿Cómo influyen los espacios educativos en la salud? En este sentido, De la Torre (1995, p.64) asegura que “el lugar confortable invita, sin duda alguna, a un esfuerzo y concentración en la labor creativa. Un centro escolar debe disponer de aulas de distintas dimensiones, así como de espacios abiertos para ex-

perencias y juegos.” Supongo que de la misma manera que buscamos una piscina aclimatada para el buen desarrollo de las clases extraescolares de natación, deberíamos hacer el mismo esfuerzo por buscar espacios que fomenten la labor creativa en las sesiones de *Arts&Crafts*, posibilitando la creación de ambientes, para una libre circulación de los cuerpos y de la creatividad.

Y, al hilo de lo anterior, se me plantean los siguientes interrogantes: ¿Qué podemos hacer desde las escuelas y en nuestros roles como profesoras no-escolares para crear ese espacio y ese ambiente que fomente la creatividad, la pedagogía y la salud para nuestras niñas y nuestros niños, bajo los mandatos y las expectativas de los contratantes? ¿Cuál es el nivel de autonomía y de toma de decisiones del que dispone el profesorado en las actividades extraescolares? En este sentido, parece pertinente abogar por el valor pedagógico de las sesiones a las que hago referencia y el papel educativo que juegan, con sus contradicciones y tensiones incluidas. Y, entonces, abogar por su propio sentido y no tan solo como un espacio de ‘entretenimiento’ de las niñas y los niños.

Por último, ya habiendo hecho alusión al espacio, un inciso sobre los materiales, también relevantes en el desarrollo de la creatividad y en la tarea educativa. En el relato se observa cómo, en esa ocasión, traigo al aula pintura verde y jugamos con la textura de la pintura en sus manos y la sensación del pincel recorriendo sus manos, así como la sensación de la presión de las manos en las cartulinas. Habiendo tenido facilidad para conseguir distintos materiales, gracias a los contratantes, se plantearon las clases como la exploración de diferentes texturas y habilidades en relación a la psicomotricidad. Siendo esto así, procuré llevar al aula diferentes materialidades y texturas y pensar con ellas el diseño de las actividades. Por nombrar algunas: la lana, los papeles de colores, las pinzas, el alambre flexible recubierto, la témpera... Materiales que albergan también en sí mismos infinidad de posibilidades para el uso y la recreación. “Los materiales juegan un papel decisivo como instrumentos que se pueden manipular para generar experiencias. Cuando son utilizados por el profesor o alumnos con esta intención, se está potenciando el pensamiento creativo, enriqueciendo el vivero de la expresión creadora.” (De la Torre, 1995, p.65)

6. Conclusiones

Lo primero que me gustaría poner de relieve que, pese a cómo se nos presenten las situaciones en un inicio (la acotación de los tiempos, el compromiso pedagógico por parte de organismos externos, los espacios poco cuidados y un sinfín de cuestiones que se han procurado sugerir en el cuerpo del texto) y la capacidad sobre articular reflexiones y críticas con ello, considero lo primordial como educadores, si queremos decirnos creativas y creativos, el de revertir o salvaguardar, dentro de nuestras posibilidades, esas situaciones y condiciones generales para posibilitar que el encuentro creativo-pedagógico suceda en el aula. A colación de ello, considero interesante y fértil poner una atención especial a la tríada creatividad-educación-salud, si lo que perseguimos como educadores es generar un bienestar integral a cada niña y niño que se presente en nuestra aula. Para ello, parece necesario afinar la mirada sobre algunas de las cuestiones que se han expuesto en los apartados anteriores, como la atención a las necesidades individuales y comunitarias en el grupo, sin que desatendamos unas por encima de las otras, así como a los tiempos y los espacios de los actos educativos, que en muchas ocasiones —yo la primera— pasamos por alto en la vorágine de lo cotidiano. No vale todo. O, mejor dicho, no vale todo de cualquier manera.

Siguiendo con este hilo y tras lo expuesto, reflexionado y compartido, semeja interesante una evaluación de las propuestas extraescolares en relación a la actividad de *Arts&Crafts* y las programaciones didácticas que desde aquí se hacen. Por tanto, si lo que se está buscando es una manera creativa de enseñar inglés, sí, quizás podríamos estar hablando de creatividad en ese sentido. Sin embargo, a mí parecer, si lo que se está proponiendo es el desarrollo de la creatividad de los niños y las niñas, bueno, quizás deberíamos seguir evolucionando la fórmula propuesta hasta el momento —siempre haciéndonos cargo también de qué es eso que hacemos con las fórmulas que se nos entregan para ser ejecutadas. Así mismo, a colación de lo anterior, cabe destacar que las preguntas más repetidas en el aula eran “¿Esto está bien? ¿Esto está correc-

to?", pese a que una de las premisas de nuestra convivencia era, precisamente, que no había un "bien" y un "mal" y que todas sus producciones eran igualmente valiosas. No obstante, el considerar que únicamente existe una respuesta única y correcta, aún en niños tan pequeños, resulta sintomático del funcionamiento del sistema educativo, donde predomina el pensamiento convergente y la dualidad del bien-mal en relación a los productos, por sobre la valoración de los procesos creativos.

En relación a las preguntas que se dejan en abierto, ojalá que creando nuevas posibilidades de exploración, y retomando una de las cuestiones que se dejaban inconclusas en el presente artículo: aunque no pueda aseverar si podríamos hablar o no del fenómeno de la creatividad en relación a estas prácticas educativas, en las extraescolares de *Arts&Crafts*, por falta de una investigación sobre esta cuestión, lo que sí me atrevería a afirmar es que se produjo un encuentro creativo-pedagógico en el aula, ya que creamos una comunidad juntas, experimentamos con muchas materialidades, texturas, sonidos, movimientos, así como con nuestras propias posibilidades y limitaciones, compartimos las unas con las otras las artes y las artesanías. La motivación y las ganas de seguir aprendiendo y asistir a clase siempre estuvieron presentes, destacando, por ejemplo, la actividad de Henri Matisse, en la que exploramos el fovismo con la elaboración de una escultura. También hubo un despliegue educativo en torno a la salud, sobre la conexión con una misma y la conexión con las demás a través de nuestras producciones y reproducciones, en el diálogo abierto del aula. "Experimentar el arte que crean otras personas es la forma más vibrante de ver y sentir el mundo como ellas." (Robinson, 2015, p. 195).

Bibliografía

ALFONSO-BENLLIURE, V. Y VALADEZ, M. (2013). Intereses académicos, extraescolares y desempeño creativo en educación primaria según género, tipo de escuela y contexto escolar. *Revista Mexicana de Psicología*, 30(1), 41-52. Recuperado de <http://bit.ly/2YraU5B>

ARUFE-GIRÁLDEZ, V., CHACHÓN, R., ZURITA, F., LARA, A. J., Y CASTRO, D. (2017). Influencia del tipo de centro en la práctica deportiva y las actividades de tiempo libre de escolares. *Revista Electrónica Educare*, 21(1), 1-19. DOI: 10.15359/ree.21-1.6

BETANCOURT, J. (2006). El entorno creativo. Condiciones necesarias e indispensables para propiciar una atmósfera creativa. En S. De la Torre y V. Violant. (Coords). *Comprender y evaluar la creatividad. Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza*, 1 (197-204). Málaga: Ediciones Aljibe

ByME. (s. f.). *Primary. Arts&Crafts. Programaciones*. On-line: Macmillan Education y Edelvives. Recuperado de <http://bit.ly/369zsmm>

CARMONA, C., SÁNCHEZ, P. Y BAKIEVA, M. (2011). Actividades extraescolares y rendimiento académico: diferencias en autoconcepto y género. *Revista de Investigación Educativa*, 29(2), 447-466. Recuperado de <http://bit.ly/36fiRhb>

CLADELLAS, R., CARIANA, M., BADÍA, M. Y GOTZENS, C. (2013). Actividades extraescolares y rendimiento académico en alumnos de primaria. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(2), 87-97. Recuperado de <http://bit.ly/36fiRhb>

CLARIANA, M., CLADELLAS, R., GOTZENS, C., BADIA, M. Y DEZCALLAR, T. (2013). Tipología de actividades extraescolares y procrastinación académica en alumnado de educación primaria. *Electronic journal of research in educational psychology*, 12(33), 419-446. DOI: 10.25115/ejrep.33.14006

CSIKSZENTMIHALYI, M. (1998). *Creatividad: el flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Barcelona: Paidós

DE LA TORRE, S. (1995). *Creatividad Aplicada. Recursos para una formación creativa*. Madrid: Editorial Escuela Española

DE LA TORRE, S. (2006). Creatividad en la educación primaria. Una mirada desde la complejidad. En S. De la Torre y V. Violant. (Coords). *Comprender y evaluar la creatividad. Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza*, 1 (253-266). Málaga: Ediciones Aljibe

DE LA TORRE, S. (2012). Profesor creativo, aula creativa. *Linguagens. Revista de Letras, Artes e Comunicação*, 6(3), p.264-266. Recuperado de <http://bit.ly/35040XB>

HERNÁNDEZ, E. Y CONEJO, J. A. (2010). Motivación a la actividad física a través de las actividades extraescolares. *TRANCES. Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*, (3), 153-164. Recuperado de <http://bit.ly/36a6KSq>

KLIMT, G. (1909). *El árbol de la vida [Pintura]*. Bruselas: Palacio Stoclet

LARROSA, J. (2016). Experiencia y alteridad en educación. En C. Skliar y J. Larrosa. (Comps.). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: HomoSapiens

LÓPEZ, S. (2018). *Esencia. Diseño de espacios educativos. Aprendizaje y Creatividad*. Madrid: Ediciones Khaf

Marín, R. (2000). La enseñanza creativa de las artes plásticas. En R. Marín y S. De la Torre. (Coords.). *Manual de la creatividad. Aplicaciones educativas*. Barcelona: Vicens Vives

MITJÁNS, A. (2002). Creatividad y salud en los individuos y en las organizaciones. *Creatividad y Sociedad. Revista de la Asociación para la Creatividad*, (1), 25-32.

MORALES, J. G. (Coord.). (Septiembre de 2013). Creatividad y arte. *Creatividad y Sociedad. Revista de la Asociación para la Creatividad* (20). Recuperado de <http://www.creatividadysociedad.com/numeros/cys20.html>

MORIN, E.; ROGER, E. Y MOTTA, R. D. (2003). *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa

PÉREZ, A. (Coord.). (Diciembre de 2013). Creatividad y educación. *Creatividad y Sociedad. Revista de la Asociación para la Creatividad* (21). Recuperado de <http://www.creatividadysociedad.com/numeros/cys21.html>

PLAZA, D., JOVÉ, M. C., HERNÁNDEZ, V. Y REVERTER, J. (2013). Valoración de los docentes de educación física de las actividades deportivas extraescolares. *EmásF: Revista Digital de Educación Física*, (21), 69-78. Recuperado de <http://bit.ly/36hchcHX>

PUJOL, M. A., DE LA TORRE, S. Y LORENZO, N. (Coords). (2014). *Escuelas y aulas creativas. Reflexiones y experiencias*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació-Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://bit.ly/2LwfESn>

ROBINSON, K. (2015). *Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación*. Barcelona: Penguin Random House

RODRÍGUEZ, E. (1978). *Tiempo libre y actividades extraescolares*. Salamanca: Ediciones Anaya

ROGERS, C. (1986). *Libertad y creatividad en la educación en la década de los 80*. Barcelona: Paidós Educador

TONUCCI, F. (1979). *La escuela como investigación. La creatividad*. Barcelona: Editorial Avance

TRILLA, J. (1998). Nuevos espacios y tiempos de la pedagogía. En M. Beas, J. García, J. J. Luengo, A. Sánchez, D. González (Coords.), *Atención a los espacios y tiempos extraescolares*, 33-47. Granada: Grupo Editorial Universitario

VIOLANT, V. (2006). Creatividad y salud. En S. De la Torre y V. Violant. (Coords). Comprender y evaluar la creatividad. *Un recurso para mejorar la calidad de la enseñanza*, 1 (483-491). Málaga: Ediciones Aljibe

VIOLANT, V. (Coord.). (2019). Educación y Salud. La pedagogía hospitalaria como un puente entre ambas. Hergué Editorial

VIOLANT, V., MOLINA M. C. Y PASTOR, C. (2011). *Pedagogía Hospitalaria. Bases para la atención integral*. Barcelona: Laertes Educación

VIVO, G., VALERO-VALENZUELA, A. Y MANZANO, D. (2018). Actividades acuáticas en educación, la actividad deportiva extraescolar y el nivel de actividad física deportiva. *Revista de investigación en actividades acuáticas*, 2(3), 22-26. DOI: 10.21134/riaa.v2i3.1313